

BIBLIOTECA AMERICANA

Por Ernesto MEJIA SANCHEZ

COMO CONTRIBUCIÓN al centenario de Manuel Gutiérrez Nájera ofrecemos ahora el rescate anotado de sus *Cartas del Jueves*. Aunque un azar vino a ponernos sobre su pista, no se debe a la casualidad ni a la ocasión el interés que pusimos en ellas: hace mucho que andamos a caza de datos concretos que establezcan las relaciones literarias de los primeros modernistas; y la primera de las *Cartas del Jueves* que vino a nuestros ojos, abundaba en estos datos.

La encontré en el Middle American Research Institute, de Tulane University, New Orleans, La., el verano de 1956, mientras hacía el registro bibliográfico del *Repertorio Salvadoreño*, publicación mensual de la Academia de Ciencias y Bellas Artes de San Salvador, redactado por Belisario Calderón, Juan Bertis, José Antonio Delgado y Darío González hacia 1892. En el N° 3 del tomo VI, de mayo de ese año, pp. 194-196, figura la carta de Gutiérrez Nájera; por el texto de la misma supimos que se trataba de una serie de cartas, y el propósito que las originó:

Los sud y centroamericanos nos envían los libros. Tengo atestado mi bufette de volúmenes sin empastar que me mandan egregios poetas y prosistas de Sudamérica o de Cuba, a los que todavía no he podido dedicar una sola línea, aunque con ansia lo procuro, porque la premiosa vida del periodista impide hasta ser cortés, y robaron mi atención apremios más urgentes. Para ir saldando cuentas poco a poco, siquier sea en menudos abonos, me propuse escribir las "Cartas de los Jueves".

Entre los libros "recibidos en menos de tres meses" por Gutiérrez Nájera se hallan las *Hojas al viento*, de Julián del Casal (La Habana, El Retiro, 1890, 92 pp.), y la segunda edición de *Azul*, de Rubén Darío (Guatemala, Imprenta de "La Unión", 1890, LXXX + 237 pp.), libros clave del primer modernismo. Las frases que Gutiérrez Nájera dedica a los autores son igualmente significativas: "Julián del Casal, mi muy querido hermano en Banville y en Gautier"; "Rubén Darío, aladino maravilloso, el rey del color, príncipe veneciano de cuya elegantísima escarcela siempre van cayendo perlas."

Respecto a ellos conviene añadir estos datos: del primero se publicó en *El Partido Liberal*, de México, 6 de septiembre de 1891, tomo XII, N° 1947, p. 2, uno de los 10 sonetos de *Mi museo ideal*, el titulado *Galatea*, con dedicatoria para Manuel Gutiérrez Nájera; en *Nieve* (Habana, Imprenta La Moderna, 1892, p. 33) no conservó el amigo cubano esa dedicatoria, o bien la pasó a *El camino de Damasco*, tal como hoy se conoce.

Darío dedicó "Al Duque Job, de México" el cuento de *La muerte de la emperatriz de la China*, escrito en 1889 e incluido en la edición de *Azul* de 1890, con esta nota explicativa: "El Duque Job es el pseudónimo con que firma en la prensa de México el admirable escritor y poeta Manuel Gutiérrez Nájera" (Cf. mi edición de los *Cuentos completos de Rubén Darío*, México, Fondo de Cultura Económica, 1950, p. 127). Sobre la recepción de *Azul* por Gutiérrez Nájera, Luis G. Urbina escribió en 1916 unos recuerdos, *Pensando en Rubén Darío*, ne-

crología fechada en La Habana, puesta luego al frente de *Sol de domingo*, volumen póstumo de Darío (Madrid, Librería de la viuda de Pueyo, 1917, pp. 10-11), y después reimpresa con variantes en *Hombres y libros* (México, El Libro Francés, S. A., [1923], pp. 262-263); el mismo recuerdo aparece en la *Presentación de Nervo*, de la misma obra de Urbina, pp. 109-110. Pero sólo hasta hoy podemos comprobar documentalmente esa recepción, por boca del propio Gutiérrez Nájera.

En otra frase de la carta se advierte un eco de la lectura de *Azul*: "Se necesita que el nombre sea águila como el de Salvador Díaz Mirón, para que por su propio y poderoso esfuerzo planee sobre las



M. G. Nájera— "olvidó el propio nombre"

cimas, deje atrás los mares, y clave su garra en la vencida admiración de extraños pueblos"; recuérdese el "medallón" de Salvador Díaz Mirón ("Tu cuarteto es cuadriga de águilas bravas"), sobre todo, el primer verso de los tercetos: "Lo que suena en tu lira lejos resuena." No está demás adelantar que este soneto lo publicó *El Partido Liberal*, 18 de octubre de 1891, tomo XII, N° 1981, p. 1, y provocó una polémica de gacetillas en la prensa mexicana.

A nadie podía escapar el valor documental de las *Cartas del Jueves*, por más que los dos tomos de *Prosa* de las *Obras* de Manuel Gutiérrez Nájera (México, Tip. de la Oficina Impresora del Timbre, 1898-1903), y las *Hojas sueltas* (México, Antigua Imprenta de Murguía, 1912), no las contuvieran. Sólo el doctor E. K. Mapes las había registrado escuetamente al enlistar las colaboraciones aparecidas en *El Partido Liberal* entre 1891 y 1892 (*Manuel Gutiérrez Nájera: seudónimos y bibliografía periodística*, en *Revista Hispánica Moderna*, New York, enero-diciembre de 1953, año XIX, N° 1-4, pp. 189-190). Según los datos del doctor Mapes y los de la investigación personal, las *Cartas del Jueves* son 6; la reproducida en el *Repertorio Salvadoreño*, mayo de

1892, viene a ser un fragmento de la tercera, publicada originalmente en *El Partido Liberal*, 22 de octubre de 1891. El doctor Boyd G. Carter, benemérito investigador de Gutiérrez Nájera como el doctor Mapes, me ha comunicado una fotografía del mismo fragmento, aparecido en *El Mundo Literario Ilustrado*, México, 15 de noviembre de 1891, de donde procede, seguramente, la reproducción del *Repertorio Salvadoreño*.

Las *Cartas del Jueves* se publicaron en *El Partido Liberal* firmadas con el nombre de Manuel Gutiérrez Nájera, excepto la última que apareció en el mismo diario bajo el seudónimo de *El Duque Job*. Las primeras 5 cartas son de octubre y noviembre de 1891; la postrera de casi un año después, septiembre de 1892. Quizá el autor, tan íntimamente identificado con aquel seudónimo, olvidó el propio nombre con que firmó las primeras, o juzgó que este detalle no rompía la serie, o que más bien, salvaba la interrupción.

La quinta carta, también interesa a nuestro empeño; se publicó en el mismo diario, 19 de noviembre de 1891, tomo XII, N° 2007, p. 1. En ella se refiere Gutiérrez Nájera a otra serie de libros recibidos y al estreno de la *Cleopatra*, del maestro Melesio Morales. La tercera parte de la carta reseña brevemente las *Margaritas*, de Enrique Fernández Granados (México, Imprenta de Ignacio Escalante, 1891, 51 pp.). Aquí recuerda Gutiérrez Nájera que ha "hablado ya otra vez de este poeta, a propósito de su primera colección que lleva el nombre de *Mirtos*" (México, Imprenta de Ignacio Escalante, 1889, 51 pp.); en efecto, *El Partido Liberal* de 30 de junio de 1889 publicó el comentario aludido. "Tendría que repetir lo dicho entonces", agrega Gutiérrez Nájera, quizá inhibido por la dedicatoria que llevan para él unas *Imitaciones de Lorenzo Stecchetti* de las *Margaritas*. Acaso prefiera expresar su imagen de Fernández Granados valiéndose de intencionadas reminiscencias del recién llegado *Azul*: "Las palomas de Venus son sus aves preferidas. No monta en la cuadriga de águilas bravas que rige Díaz Mirón." El "medallón" de *Catulle Mendès* incluye este verso: "Su ave es la venusina, la tímida paloma", y el de *Salvador Díaz Mirón* ya hemos visto que comienza así: "Tu cuarteto es cuadriga de águilas bravas." Un cultismo modernista, *oarystis*, que usa Gutiérrez Nájera en esta carta ("Sigue en sus oarystis con la musa de Anacreonte") parece tener la misma fuente: "ocultos y ardorosos oaristis" (*A una estrella*) y "canta de los oaristis el delicioso instante" (*Catulle Mendès*).

Es contra toda modestia insistir en el valor de estas relaciones: con la objetividad de lo textual se demuestra el mutuo aprecio y la hermandad de lecturas e ideales estéticos de los modernistas de la primera hora. José Martí, Manuel Gutiérrez Nájera, Julián del Casal y Rubén Darío dejaron constancia de amistad y admiración recíprocas; sólo el fosco Díaz Mirón, a lo que parece, no respondió a las exaltaciones de Darío y Gutiérrez Nájera. Incluso en la amistad mantuvo la solitaria altanería de su obra. Todo lo contrario, Gutiérrez Nájera cultivó la "rosa blanca" para los amigos lejanos, como hemos visto, y para los de su casa mexicana, como veremos en la próxima *Biblioteca*.